

Ya parecía que el viejo  
dispuesto estaba a cantar,  
cuando dejó de templar  
y de sus ojos de halcón...

dos blancas perlas surgieron  
que en silencio se deslizan  
perdiéndose en las cenizas  
del encendido fogón.

## “TRISTEZAS”

*Al amigo  
D. Carmelo Calderón.*

Aiá, cerca del Tafi,  
bajo de un algarrobal  
La Santiagueña Noemí  
ansí lloraba su mal:  
Tristeza mía  
pa qué iorar.  
La muda pena fría  
me ai de matar!

Pobre mi santiagueño  
dormido entre piquiyí,  
yo ei de velar tu sueño  
hasta que’i de morir.  
Eran sus ojos mistoles  
de dulce mirar tristón,  
pa mi alma eran dos soles  
que alumbraban mi pasión.

Hoy sin consuelo  
estoy por él.  
¡Fué ingrato el cielo  
con mi querer!  
Pobre mi santiagueño  
dormido entre Piquiyí,  
Yo ei de velar tu sueño  
hasta que ei de morir.

## “AL PIE DE LA CRUZ”

( V A L S )

Regresaban las aves buchonas al nidal,  
la tarde muy lenta moría en el poniente,  
su manto la noche tendía silente  
en esas regiones linderas al mar.